REFERENCIAS: LUCAS 8:22-25; MARCOS 4:35-41;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES , PP. 300-302.



Una gran tempestad

¿Has estado alguna vez realmente muy, muy temeroso? Quizás un perro grande ha estado cerca de ti, o no podías encontrar a tu mamá en una tienda. Todos hemos sentido miedo en algún momento. ¿Quién te ayuda a sentirte seguro?



Jesús había estado contando historias y ayudando a la gente todo el día. La gente triste se sentía feliz otra vez.

Jesús sonrió. —Ya es hora de irse a casa —les dijo a las personas. La gente realmente quería estar con Jesús pero se estaba haciendo tarde. Poco a poco empezaron a irse.

Había sido un día muy ocupado, todos estaban cansados. Jesús y sus discípulos subieron a un barco. —Vamos a cruzar al otro lado del lago —dijo—. Allá podremos descansar.

Un viento suave empujaba el barco. Las olas hacían que el barco subiera y bajara, subiera y bajara. Jesús bostezó y se recostó atrás sobre un montón de redes de pescar. ¡Y se durmió!

El sol empezó a ocultarse, pronto oscureció. A los discípulos les gustaba estar por las noches en el barco. Les gustaba la brisa fresca. Les gustaba platicar mientras el barco surcaba el agua.

De pronto, el viento empezó a soplar más fuerte. No era una brisa fresca y agradable. ¡Era un viento fuerte, frío y tempestuoso! El viento

Versículo para memorizar:
"El Señor está conmigo. No tengo miedo" (Salmo 118:6).

Mensaje:
Mostramos que amamos a Jesús cuando ayudamos a otros a estar seguros.

tempestuoso formó GRANDES olas. Algunas de esas olas chocaron contra el barco. ¡El viento soplaba cada vez más y más fuerte! Era difícil guiar el barco.



¡Los discípulos tuvieron miedo! ¡Sabían que la tormenta podía hundir su barco! Un relámpago brilló y vieron a Jesús durmiendo en la parte trasera del barco. —¡Jesús!, ¡Jesús!, ¡sálvanos! —gritaron.

Inmediatamente, Jesús despertó. Sintió las olas golpeando el barco. Vio a los discípulos amedrentados. Rápidamente, se puso de pie. De inmediato, dijo: —¡Calla, enmudece! Y enseguida, el fuerte viento dejó de soplar. Las olas no golpearon más el barco. La noche estaba tranquila y apacible.

—¿Por qué tuvieron miedo? —preguntó Jesús a sus discípulos—. ¡No deben tener miedo! ¡Yo estoy con ustedes!

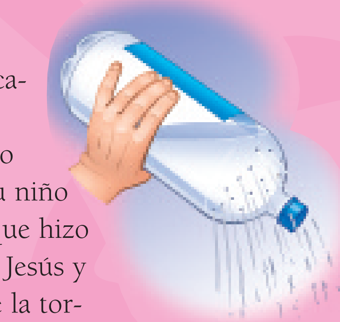
¡Los discípulos se sintieron mucho mejor! Sabían que estaban seguros porque Jesús estaba con ellos.

Cuando sientes miedo, tú también puedes decir: —¡Jesús, por favor, ayúdame! ¡Así como hicieron los discípulos!

Puede ser que alguna vez veas a alguien que está atemorizado. Puedes ayudarle a sentirse seguro. Puedes ayudarle a decir: “¡Jesús, por favor, ayúdame!” Tal vez puedes darle un abrazo o sostener su mano. O puedes ayudarle llevándolo donde está una persona mayor. Tú puedes ayudar a tus amigos a sentir seguridad. Puedes decirles también que Jesús los ayudará.

Para Hacer y Decir

SÁBADO



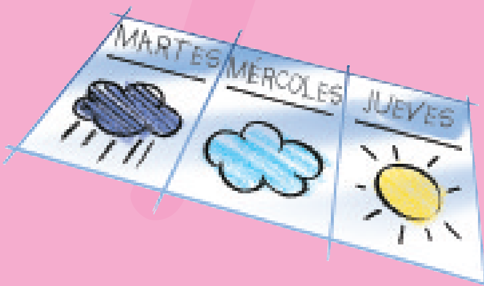
Si es posible, dé una caminata a un lugar donde pueda ver barcos. Cuando llegue a su casa, diga a su niño que comparta el dibujo que hizo en la Escuela Sabática de Jesús y los discípulos después de la tormenta. Dígale que compartir el dibujo puede ayudar a alguien a sentir seguridad. Anime a su niño a mostrarlo a alguien.

Cada día de esta semana repasen el versículo para memorizar, usando la mímica aprendida en la Escuela Sabática. (Vea la p. 44.)

DOMINGO

Ayude a su niño a hacer un calendario de siete días. Escriba el nombre de cada día en el lugar apropiado. Ayúdele a repetir los días de la semana y a contarlos. Cada día, añada un símbolo de clima de acuerdo al estado del tiempo de ese día (soleado, nublado, lluvia, etc.).

LUNES



Enseñe a su niño(a) un canto alegre (“Dios me cuida”, “Bueno es Dios”, etc.) que pueda cantar cuando sienta temor. Cántenlo juntos, luego agradezcan a Jesús por cuidar de su familia en todo momento.

MARTES

Pregunte a sus hijo(a) qué cosas le dan miedo. Lea en voz alta Marcos 4:35 al 39 para recordarles acerca de Jesús y la gran tempestad. Agradezca a Jesús por mantener a su familia segura.

MIÉRCOLES

Agujeree una botella de plástico. Llévela afuera, llénela de agua, y deje que su niño la sostenga mientras cae la “lluvia”. Hable acerca de la lluvia y cómo ayuda en el crecimiento de las plantas. Agradezcan a Jesús por la lluvia.

JUEVES

Utilizando un barco de juguete o un objeto pequeño que flote cuente la historia a su niño, en el lavaplatos o la bañera. Haga olas soplando en el agua o haga que caiga agua de una taza para simular una tormenta. Hable acerca de cómo hizo Jesús para que sus discípulos se sintieran seguros y cómo también cuida de nosotros.

VIERNES

Lean juntos Lucas 8:22 al 25 y represente la historia bíblica durante el culto familiar. Muestre y revise el calendario hecho el domingo. Cuente o ayude a su niño a nombrar los días de la semana. Cante “¡Oh, buen Maestro despierta!” (*Himnario adventista*, nº 324) y agradezca a Dios por cuidar de su familia cada día.